

ESTUDIO 7

El Sermón del Monte (6)

REALIDAD O APARIENCIA DE LA VIDA DE FE

Pasaje: 7:1-29

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Analizar las últimas enseñanzas de Jesús en el “*Sermón del Monte*”.
2. Entender la responsabilidad de emitir juicio de intenciones juzgando a las personas.
3. Conocer la “*Regla de Oro*” que debe regir la vida del creyente.
4. Comprender que la vida de fe se manifiesta en un determinado modo de actuación que evidencia la realidad de la misma.
5. Afirmarse en la verdad de que Dios no juzga las obras en sí mismas, sino la intención del corazón de quien las ejecuta.
6. Tomar una decisión personal sobre el compromiso con Cristo que demanda la vida de fe.

TAREAS

1. Dedicar tiempo a la oración antes del estudio pidiendo al Señor claridad de comprensión para entender su Palabra y después del mismo para aplicar las enseñanzas recibidas.
2. Leer varias veces el pasaje que se estudia y, si es posible, en versiones distintas.
3. Con la ayuda sola del “*Bosquejo de Estudio*” analizar el pasaje anotando las conclusiones que se alcancen.
4. Volver a estudiarlo de nuevo con ayuda de las notas y contrastar los resultados.
5. Responder a las preguntas de repaso.

INTRODUCCIÓN

En las enseñanzas que Jesús dio en el “*Sermón del Monte*” enfrentó el aspecto legalista de la falta de misericordia que los fariseos practicaban. Dios demanda una santidad y justicia como la suya, no conformándose con algo menor (1 P. 1:15-17). Los fariseos habían establecido su propia justicia. Habían dividido y codificado la Ley. Para ellos tenía trescientos sesenta y cinco mandamientos negativos y doscientos cincuenta positivos. De este modo se constituían en jueces de los demás, en juicio sin misericordia que pretendía juzgar por hechos externos, sin importarles la situación interior que motivó la acción. Cristo enseña el grave pecado de juzgar a los demás y de las consecuencias que acarrea tal acción (vv. 1-7). Las enseñanzas de Jesús sobre el modo de vida del creyente hace que, a esta altura del “*Sermón*”, el oyente perciba la distancia en que se encuentra su vida de las demandas. Sin embargo los recursos de Dios se enseñan también, mediante la oración que abre las puertas de las bendiciones y ayuda de Dios en cualquier situación de la vida del creyente. El Señor insta a la oración persistente y da las razones por las que debe practicarse (vv. 7-11). De igual modo las relaciones del creyente con las demás gentes de su entorno, se establecen mediante una “*regla de oro*” que regula el modo correcto de vida del creyente en la sociedad (v. 12).

Casi concluida la enseñanza general del “*Sermón*”, el Maestro hace las últimas recomendaciones, a la vez que confronta a los oyentes con la enseñanza recibida demandando de ellos una decisión personal sobre el modo de vida que seguirán en adelante. Les exhortó a un compromiso con Dios entrando por la puerta estrecha y siguiendo en el camino angosto, recordándoles las dificultades que salen al paso de quienes desean andar por él (vv. 13-14). Las voces de los falsos profetas procurarán alejar de este camino al creyente comprometido. Cuando menos procurarán que se detenga y no siga progresando y, en ocasiones hacerle caer en su propósito de compromiso y fidelidad. Para que los falsos profetas puedan ser identificados, el Señor establece un modo preciso de reconocerlos (vv. 15-20). Las graves consecuencias de una vida de apariencia de piedad pero sin relación con Cristo se ponen de manifiesto en la visión futura que da de tales personas. Dios no se conforma con ese tipo de vida ni la desea. Por tanto, Cristo, advierte del error que es vivir en esa manera (vv. 21- 23). Finalmente concluye la enseñanza con la ilustración de dos vidas asemejándolas a dos construcciones y el resultado final de cada una de ellas. Con ella resume la enseñanza general, instando a una reflexión sobre la vida de comunión con Dios (vv. 24-27).

F) Las relaciones del creyente (7:1-12).

a) El juzgar a otros (7:1-5).

1. Un mandamiento (7:1).

1.1. El mandamiento establecido.

- 1.1.1. “No juzguéis”
Μὴ κρίνετε.
No κρίνετε.
- 1.1.2. Hace alusión al espíritu crítico o de censura hacia los demás.
- 1.1.3. La palabra “*crítico*”, procede de la misma raíz.
- 1.1.4. El afán de juzgar a otros es la expresión del orgullo personal.
- 1.1.5. Cuando alguien coloca sus propias normas en lugar de las de Dios, se erige en juez de los demás.
- 1.1.6. Es la conducta propia del hipócrita (Is. 65:5).
- 1.1.7. Cristo está prohibiendo emitir juicio sobre las intenciones de otros ya que sólo Dios conoce lo que hay en el corazón (Ro. 14:13).
- 1.2. El alcance del mandamiento.
 - 1.2.1. No da excusa para no distinguir entre el bien y el mal.
 - 1.2.2. No da excusa para no condenar el pecado (1 Co. 5:4-5).
 - 1.2.3. No significa admitir errores doctrinales (1. Jn. 4:1).
 - 1.2.4. Cristo prohíbe emitir juicio sobre las motivaciones, más que sobre las acciones.
 - 1.2.5. Los hombres ven sólo los hechos y por ellos juzgan las intenciones que los motiva, pretendiendo conocer el corazón.
 - 1.2.6. Cristo enseñó esto claramente (Jn. 7:24).
 - 1.2.7. El Señor está diciendo: “*no os volváis críticos*”
 - 1.2.8. No debe juzgar del estado espiritual de otros llamándoles hipócritas, malvados, infieles, etc.
 - 1.2.9. Hay prohibición expresa para ello (Ro. 14:10, 13; Stg. 4:11-12).

1.2.0. Esto no impide juzgar hechos a la luz de la Palabra y establecer sobre quien los ejecutó la correspondiente disciplina bíblica (1 Co. 5:12).

- (1) Varios pasajes lo confirman.
- (2) Sobre la inmoralidad (1 Co. 5:4-5).
- (3) Sobre los que practica el pecado (1 Co. 5:11).
- (4) Sobre los que andan desordenadamente (2 Ts. 3:14).
- (5) Sobre el anciano que persiste en pecar (1 Ti. 5:20).
- (6) Sobre el que causa divisiones (Tit. 3:10-11).
- (7) Sobre los que traen doctrinas extrañas (2 Jn. 10).

1.3. La razón para no juzgar.

1.3.1. *“Para que no seáis juzgados”*

ἵνα μὴ κριθῆτε
Παραθενοσε[ισ]υζγαδοσ.

1.3.2. Dios es el juez y Él no entregó el juicio a los hombres, sino al Hijo (Jn. 5:22).

1.3.3. Cuando un creyente juzga la intención de otros, está usurpando el lugar que corresponde a Dios.

1.3.4. El crítico juzga sin amor ni misericordia, lo que es contrario al carácter y actuación de Dios (Lc. 6:36, 37).

- (1) El creyente debe evitar decir lo que es falso (Ex. 23:1).
- (2) Debe evitar decir lo innecesario (Pr. 11:13).

1.3.5. El que juzga al hermano lo hace con el deseo de poner a la luz lo malo que encontró en él, contraviniendo la manifestación del amor (Pr. 10:12; Stg. 5:20; 1 P. 4:8).

- 1.3.6. El que juzga al hermano manifiesta el orgullo de sentirse superior a él (Lc. 18:11).
- 1.3.7. El creyente no debe olvidar que él también será juzgado.
- 1.3.8. La ley de la siega y la siembra se cumple (Gá. 6:7).
- 1.3.9. Una solemne amonestación (Ro. 14:4).
2. La reciprocidad en el juicio (7:2).
- 2.1. Reciprocidad en justicia.
- 2.1.1. *“Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os será medido”*
- ἐν ᾧ γὰρ κρίματι κρίνετε κριθήσεσθε, καὶ ἐν ᾧ μέτρῳ
 Πορθυε χον λ' υιχιο χον θυε' υζγ[ισ σερ ισ' υζγαδοσ ψ χον
 λα μεδιδα
 μετρεῖτε μετρηθήσεται ὑμῖν.
 χον θυε μεδ]σ σερ[μεδιδο οσ.
- 2.1.2. Además de la correspondencia en el tiempo presente, el creyente debe tener en cuenta su comparecencia ante el tribunal de Cristo (2 Co. 5:10; Ro. 14:10).
- 2.1.3. El que juzga a otro queda sin excusa a causa de su propia condición (Ro. 2:1).
- (1) El ejemplo de David, cuyo juicio se volvió contra él (2 S. 12:6, 7).
- 2.1.4. Dios pondrá al descubierto la hipocresía de la conducta íntima del que juzga las intenciones (1 Co. 4:5).
- 2.1.5. Dios juzgará los secretos de los hombres (Ro. 2:16).
- 2.1.6. El ofensor y el ofendido han de comparecer ante el tribunal de Cristo (Ro. 14:10).
- 2.1.7. *“Si los que pretenden saberlo todo y ser únicos maestros de los demás, han de recibir un juicio severo, ¿qué será de los que ofenden en palabra, teniendo la lengua inflamada por el fuego del infierno? (Stg.*

3: 1, 2, 6)”¹

2.1.8. Una exhortación necesaria (1 Co. 11:27-32).

3. La parábola ilustrativa (7:3).

3.1. Inconsecuencia personal.

3.1.1. “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?”

τί δὲ βλέπεις τὸ κάρφος τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ τοῦ ἀδελφοῦ
 Ψ πορ θυε μιρασ λα βριζνα λα θυε εν ελ ὄο
 δελ ηερμανο
 σου, τὴν δὲ ἐν τῷ σῶ ὀφθαλμῷ δοκὸν οὐ κατανοεῖ
 δε τι ψ λα εν ελ τυπο ὄο ἴγα νο
 χονσιδεραῶ

3.1.2. La parábola lleva a la comprensión de la enseñanza anterior.

3.1.3. “La paja” (gr. “*to karphos*”) una pequeña partícula de leña que puede causar irritación

3.1.4. El que se considera perfecto mira las faltas pequeñas de la vida del prójimo.

(1) No hay pecados “*mortales*” y “*veniales*”; toda falta es pecado.

(2) Hay pecados de mayor o menor dimensión (Jn. 19:11).

3.1.5. “La viga” equivale a un árbol preparado para edificar una casa.

3.1.6. Quien mira los pecados ajenos, no es capaz de mirar los suyos propios.

3.1.7. Quien está atento a faltas ajenas para condenarlas, está cometiendo un pecado mayor contra el amor (Pr. 10:12).

3.1.8. Hay quienes llevan sobre sí graves pecados de los que su conciencia les acusa, y se atreven a juzgar faltas en otros, sin tener en cuenta las

¹ Φ. Λαχυέα. ο.χ., π[γ]. 116.

atenuantes que pudieran concurrir.

4. Un problema de visión (7:4).

4.1. La incapacidad evidente.

4.1.1. “¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga que está en el ojo tuyo?”.

ἢ πῶς ἐρεῖς τῷ ἀδελφῷ σου, Ἄφες ἐκβάλω τὸ κάρφος ἐκ τοῦ
 Ο χ μο διρ[σ αλ ηερμανο δε τι Δέα θυε εξτραιγα λα
 βριζνα δελ
 ὀφθαλμοῦ σου, καὶ ἰδοὺ ἡ δοκὸς ἐν τῷ ὀφθαλμῷ σου;
 ὁο δε τι ψ μιρά λα ἴγα εν ελ ὁο
 δε τι

4.1.2. Quien se esconde tras una viga no puede ver para sacar la mota del ojo ajeno, porque no tiene visión.

4.1.3. Imaginar un oculista ciego que pretendiera sacar un cuerpo extraño de un ojo.

4.1.4. El que está lleno de pecado siempre tiene la osadía de juzgar a otros (Jn. 9:11).

5. La conclusión de la enseñanza (7:5).

5.1. La acción establecida.

5.1.1. “¡Hipócrita! Saca primero la figa de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano”

ὑποκριτά, ἔκβαλε πρῶτον ἐκ τοῦ ὀφθαλμοῦ σου τὴν δοκὸν
 Ηιπ χριτά Εξτραε πριμερο δελ ὁο δε
 τι λα ἴγα
 καὶ τότε διαβλέψεις ἐκβαλεῖν τὸ κάρφος ἐκ τοῦ
 ψ εντονχες ἔερ[σ χλαραμεντε παρα εξτραερ λα βριζνα δελ
 ὀφθαλμου τοῦ ἀδελφοῦ σου.
 ὁο δελ ηερμανο δε τι.

5.1.2. El Señor debía tener en mente a los fariseos y otros semejantes a ellos.

5.1.3. El legalista está siempre interesado en condenar, pero nunca en

restaurar.

(1) El interés por restaurar califica al creyente espiritual (Gá. 6:1).

5.1.4. La hipocresía es evidente, porque si fuera enemigo realmente del pecado, lo sería primero del suyo propio.

5.1.5. Nadie puede decir que no tiene pecado, o que no comete pecado (1 Jn. 1:8, 9).

5.1.6. Los fariseos condenaban a otros por impiedad, pero ellos eran los más impíos.

5.1.7. Ninguna crítica es justa, pero la crítica destructiva es además altamente pecaminosa.

(1) Prohibida en la Ley (Lv. 19:16).

(2) Prohibida en el N. T. (Stg. 4:11).

2) La evidencia (7:6).

1. El límite de la condescendencia (7:6).

1.1. Un modo de actuación.

1.1.1. *“No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos”*

Μὴ δῶτε τὸ ἅγιον τοῖς κυσίν, μηδὲ βάλῃτε τοὺς μαργαριτας
 No δεις λο σαντο α λος περροσ νι εχη ισ
 λασ περλασ
 ὑμῶν ἔμπροσθεν τῶν χοίρων
 δε’οσοτροσ δελαντε δε λος χερδοσ.

1.1.2. El Señor estuvo enseñando sobre el pecado de juzgar, ahora lo hace sobre el límite de la condescendencia en el trato con pecadores manifiestos.

1.1.3. El “no juzgar” no significa excusar el pecado.

1.2. Perros y cerdos.

- 1.2.1. El Señor utiliza aquí una forma metafórica.
- 1.2.2. Los perros aquí son animales asilvestrados, incluso peligrosos, que se alimentan de desperdicios arrojados a las calles ²
- (1) Eran considerados inmundos (Pr. 26:11).
 - (2) Amenazadores (Sal. 22:16, 20).
 - (3) Aúllan y gruñen (Sal. 59:6).
 - (4) Son codiciosos y desvergonzados (Is. 56:11).
 - (5) Son despreciables (1 S. 17:43; 24:14; 2 S. 9:8; 16:9; 2 R. 8:13).
 - (6) Ser comido por perros era señal de que sobre esa persona había una maldición especial de Dios (1 R. 14:11; 16:4; 21:24; 21:19; 22:38).
- 1.2.3. Los cerdos se les consideraba también como animales inmundos (Lv. 11:7; Dt. 14:8) ³.
- (1) Era abominable comer su carne (Is. 65:4; 66:3, 17).
 - (2) Para el pródigo fue aumentar su miseria el haberlo enviado a cuidar cerdos (Lc. 15:15, 16).
- 1.2.4. Ambas figuras representan a los que gozan viviendo en el pecado y la inmundicia (2 P. 2:22).

1.3. Lo santo y las perlas.

- 1.3.1. “*Lo santo*” es todo lo apartado para Dios.

² Σιντετιζαδο δε Γ. Ηενδρικσεν. ο.χ., π[γ]. 375.

³ Σιντετιζαδο δε Γ. Ηενδρικσεν. ο.χ., π[γ]. 375.

- (1) En el contexto puede aplicarse al mensaje y a la ética del reino.
- 1.3.2. “*Las perlas*” representa lo que es de gran valor.
- (1) “*Perlas*” (gr. “*margarita*”).
 - (2) Con el fin de obtener una perla de gran precio, un comerciante vendía todas sus posesiones (Mt. 13:46).
 - (3) Se relacionan con joyas de alto valor (1 Ti. 2:9).
 - (4) Aparecen en las puertas de la ciudad celestial (Ap. 21:21).
- 1.4. La enseñanza de Jesús.
- 1.4.1. Hay personas endurecidas por el pecado y mal dispuestas a la vida de piedad.
 - 1.4.2. Puede tratarse incluso de profesantes que llevan mucho tiempo caminando por sendas de pecadores (Sal. 1:1b).
 - 1.4.3. Personas que están sentadas en silla de escarnecedores (Sal. 1:1c).
 - 1.4.4. Estos desprecian y resisten toda corrección y repreensión.
 - (1) Son desafiantes a la disciplina (Pr. 23:9).
 - (2) Se mofan del pecado (Pr. 14:9).
 - (3) No desean apartarse del mal (Pr. 13:19).
 - 1.4.5. Hay un límite para tratar con los tales (Ro. 16:17).
 - 1.4.6. El ejemplo del Señor.
 - (1) Fue paciente con Pedro (Jn. 21:15-19).
 - (2) Fue paciente con Tomás (Jn. 20:24-29).
 - (3) No prestó atención a Herodes que había recibido antes varias advertencias (Mt. 6:20 con Lc. 23:9).
 - (4) Pronunció maldición sobre Capernaum por el desprecio a las

poderosas obras hechas en ella (Mt. 11:23).

- (5) Instruyó a los discípulos a no permanecer en donde fueran rechazados (Mt. 10:14, 15, 23).

1.4.7. El ejemplo apostólico.

- (1) Pablo desechó a los que se oponían insistentemente a su enseñanza (Hch. 13:45-46).
- (2) Pablo abandonó el ministerio a ellos para dirigirlo a los gentiles, por esa misma causa (Hch. 18:5, 6).
- (3) Así lo enseñaba también a sus colaboradores (Tit. 3:10).

1.4.8. Echar lo santo a los perros, o las perlas a los cerdos, equivale a una insistencia sobre cosas santas que son despreciadas y consideradas como comunes por los que se han endurecido.

1.4.9. Una advertencia del Señor (Mt. 15:26).

1.4.0. La enseñanza general es que hay un límite para el trato con quienes desprecian las cosas santas, que no debe sobrepasarse.

1.5. El cuidado del Señor.

1.5.1. *“No sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen”*

μήποτε καταπατήσουσιν αὐτοὺς ἐν τοῖς ποσὶν αὐτῶν καὶ
 No σεα θυε πισοτεεν λασ χον λος
 πιεσ δε ελλοσ ψ
 στραφέντες ῥήξωσιν ὑμᾶς.
 ὄλι νδοσε δεσπεδαχεν οσ.

1.5.2. El primer riesgo de persistir en el trato con los tales es la ofensa que hacen con las cosas santas.

1.5.3. El segundo riesgo tiene que ver con la acción que promoverán contra quien les lleve la verdad: *“se vuelven y os despedacen”*.

1.5.4. Cristo mismo enseña: *“Dejádlos, son ciegos, guías de ciegos”* (Mt. 15:14).

c) La confianza en Dios (7:7-11).

1. La vida de fe es vida de dependencia (7:7).

1.1. Una nueva exhortación a orar.

1.1.1. “*Pedid, se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá*”

Αἰτεῖτε, καὶ δοθήσεται ὑμῖν· ζετεῖτε, καὶ εὕρήσετε·
 Πεδιδ, ψ σερ[δαδο οσ; βυσαδ, ψ
 ηαλλαρ ισ;
 κρούετε, καὶ ἀνοιγήσεται ὑμῖν.
 λλαμαδ α λα πυερτα ψ σερ[αβιερτο οσ.

(1) Los verbos aparecen en presente de imperativo, así como los participios, tanto en este como en el siguiente versículo, lo que expresa una acción continuada.

1.1.2. El mandamiento para orar se expresa mediante tres verbos: *Pedid*, *buscad*, *llamad*.

1.1.3. La conexión con lo que antecede es sencilla.

(1) Se exhortó a no juzgar.

(2) Se demanda ser constructivos.

(3) Ahora se provee del medio para alcanzar el poder para llevar a cabo las demandas (2 Co. 2:16).

1.1.4. “*Pedid*”.

(1) Como quien pide limosna en la necesidad.

(2) Los que desean ser ricos en Dios han de comenzar por ocupar la posición de un mendigo.

(3) Así lo enseñó Jesús (5:3).

- (4) Pedir equivale también a rogar, desde el reconocimiento que todo don perfecto y toda buena dádiva proceden de Dios (Stg. 1:17).
- (5) Pedir exige exponer ante Dios las necesidades y problemas.
- (6) El verbo tiene también el sentido de preguntar a Dios por la dirección a seguir (Sal. 119:33; 139:24).

1.1.5. Buscad.

- (1) Buscar es la acción para encontrar algo valioso que se ha perdido (Lc. 15:8-9).
- (2) La oración debe ser hecha por necesidad.
- (3) El creyente busca a Dios para el socorro oportuno (Dn. 9:3).
- (4) Dios mismo demanda esta actitud de los suyos (Sal. 27:8).

1.1.6. Llamad.

- (1) En un incremento en la oración.
- (2) Es el que llama insistentemente para ser recibido en la casa.
- (3) Es insistir en implorar ante Dios como hizo Jacob (Os. 13:4).

2. La promesa a la oración (7:8).

2.1. El alcance de la promesa.

2.1.1. *“Porque todo aquel”*

πᾶς γὰρ ὁ
Πορθεε τοδο ελ θυε.

2.1.2. Donde hay un corazón que ora, Dios escucha.

2.1.3. Nadie debe perder la confianza (He. 10:35-36).

2.1.4. Todo creyente es igual ante el trono de la gracia (He. 4:16).

2.2. La perseverancia en la oración.

2.2.1. “*Que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá*”.

αἰτῶν λαμβάνει καὶ ὁ ζετῶν εὕρισκει καὶ τῷ κρούοντι
 Πῖδε ρεχιβε; ψ ελ θυε βυσχα ενχυεντρα ψ
 αλ θυε λλαμα α λα πυερτα
 ἀνοιγήσεται.
 σερ[αβιερτο.

2.2.2. Los verbos indican una acción continuada.

(1) El que persiste en pedir, buscar y llamar.

2.2.3. Concuerda con la enseñanza general de la Escritura.

(1) El Señor enseñó a persistir en la oración (Lc. 18:1).

(2) La enseñanza apostólica es idéntica (Ro. 12:12; Ef. 5:20; 6:18; Col. 4:2; 1 Ts. 5:17).

2.2.4. La persistencia evidencia la fe; la dejadez desagrada al Señor (He. 10:37-38).

2.2.5. El creyente mantiene en esta esfera la firmeza de la esperanza (He. 10:23).

2.2.6. Parafraseando la enseñanza: “*Seguid pidiendo, y se os dará; seguid buscando, y hallaréis; seguid llamando y se os abrirá*”.

2.2.7. La oración eficaz del justo es poderosa (Stg. 5:16).

2.2.8. Si la puerta no se abre al principio se debe persistir en el llamado; es una afrenta al amigo llamar a su puerta y marcharse antes de que abra.

2.3. La liberalidad de Dios.

2.3.1. “*Se os dará*”.

2.3.2. Los verbos están en presente, de tal modo que no solo “*recibirá*”, sino

que ya lo está recibiendo.

2.3.3. Todo es de gracia: “*se os dará*”.

2.3.4. La seguridad en la oración: “*Hallaréis*”.

3. La ilustración a la enseñanza (7:9-10).

3.1. Un padre ante las peticiones de un hijo.

3.1.1. “*¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?*”

ἢ τίς ἐστὶν ἐξ ὑμῶν ἄνθρωπος, ὃν αἰτήσῃ ὁ υἱὸς αὐτοῦ
 Ο θυ ηαψ δε'οσοτροσ ηομβρε, αλ θυε πεδερ[ελ ηιο
 δε λ
 ἄρτον, μὴ λίθον ἐπιδώσει αὐτῷ; ἢ καὶ ἰχθὺν αἰτήσῃ,
 υν παν, αχασο υνα πιεδρα δαρ[λξ Ο ταμβι ν υν πεζ
 πεδερ[
 μὴ ὄφιν ἐπιδώσει αὐτῷ;
 αχασο υνα σερπιεντε δαρ[λξ.

3.1.2. Sólo un padre desnaturalizado dará cosas dañinas a sus hijos que le piden lo que necesitan.

3.1.3. No se trata aquí de dar o no dar, sino de contestar con algo dañino a una petición inocente.

3.1.4. Los contrastes.

(1) Pan, piedra.

(2) Pescado, serpiente.

4. La aplicación de la ilustración (7:11).

4.1. La acción de un padre terrenal.

4.1.1. “*Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos*”

εἰ οὖν ὑμεῖς πονηροὶ ὄντες οἴδατε δόματα ἀγαθὰ διδόναι
 Σι, πυεσ, 'οσοτροσ μαλαδοσ σιενδο σαβ ισ ρεγαλοσ βυενοσ
 δαρ

τοῖς τέκνοις ὑμῶν,
α λ ο σ η ι ο σ δε' ο σο τρο σ .

- 4.1.2. Un padre terrenal siempre es imperfecto en comparación con Dios.
- 4.1.3. Aún así da buenos regalos a sus hijos.
- 4.2. La acción del Padre celestial.
- 4.2.1. *“¿Cuanto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le piden?”*
- πόσω μᾶλλον ο πατήρ ὑμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς δώσει
χυαντο μ[σ ελ Παδρε δε' ο σο τρο σ ελ εν λ ο σ χι ε λ ο σ
δαρ[
ἀγαθὰ τοῖς αἰτοῦσιν αὐτόν
χο σ α σ β υ ε ν α σ α λ ο σ θ υ ε π ι δ ε ν Λ ε .
- 4.2.2. Dios tiene por los suyos un interés paternal.
- 4.2.3. Así es presentado en la Biblia (Sal. 103:13).
- 4.2.4. También se le compara a una madre, en un cariño más afectivo y tierno (Is. 49:14-15; 66:13).
- 4.2.5. El afecto del Padre del cielo supera infinitamente al de cualquier padre humano: *“¿Cuanto más?”*.
- 4.2.6. El creyente es exhortado a orar, no sólo por las grandes necesidades, sino por las cosas más simples, como la comida.
- 4.2.7. Orar con confianza porque Dios, que es infinitamente bueno, dará lo mejor.
- 4.2.8. El creyente puede transformar su vida haciendo partícipe a Dios de las pequeñas cosas de cada día.

4) El comportamiento (7:12).

1. La regla de oro para la vida (7:12).

1.1. Consecuencia y continuidad.

1.1.1. *“Así que”*

Πάντα
 Ασ] θυε.

- 1.1.2. El Señor hace un resumen de toda la enseñanza anterior y especialmente sobre el juzgar a los demás, en este sencillo texto.
 - 1.1.3. Hizo un pequeño paréntesis (vv. 7-11) para proseguir con la enseñanza.
 - 1.1.4. La expresión enlaza con el final del v. 6.
 - 1.1.5. El Señor introdujo el paréntesis sobre la oración para mostrar el trato de Dios con los suyos (v. 11).
 - 1.1.6. “*Así que*”, por tanto, de manera que, quien es hijo del Padre debe ser como Él es (5:48).
 - 1.1.7. Quien no es así, o no es Su hijo, o no lo es como debe serlo.
 - 1.1.8. El Señor enseña que el creyente no debe conformarse con una justicia aparente, sino vivirla en verdad (5:20).
- 1.2. La demanda positiva.
- 1.2.1. *“Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos”.*
 οὖν ὅσα ἐὰν θέλητε ἵνα ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι, οὕτως
 Todo χυαντο θυερ[ισ θυε ηγαγαν οσ λοσ
 ηομβρεσ ασ]
 καὶ ὑμεῖς ποιεῖτε αὐτοῖς·
 ταμβι ν’οσοτροσ ηαχεδ λες.
 (1) El verbo hacer está en presente continuativo, lo que indica una actitud constante.
 - 1.2.2. Dios demanda un corazón recto que se evidencia en una verdadera justicia.
 - 1.2.3. Los fariseos tomaban la enseñanza negativamente, tal vez basada en un texto del libro de Tobías: “*No hagas a otro lo que no quieras para ti*” (Tob. 4:16).
 - 1.2.4. El mandamiento es positivo: “*Haz a los demás lo que quieras que*

hicieran los demás contigo”.

1.3. El cumplimiento de la Ley.

1.3.1. *“Porque esto es la ley y los profetas”*

οὗτος γάρ ἐστιν ὁ νόμος καὶ οἱ προφῆται,
Πορθυε εστα εσ λα λεψ ψ λοσ προφετασ.

1.3.2. Tal comportamiento satisface plenamente el mandamiento sobre el prójimo (Lv. 19:18).

1.3.3. Dios establecía el amor al prójimo en acciones concretas (Lv. 19:9-18).

(1) Provisión para los pobres (vv. 9-10).

(2) Evitar el robo y la mentira (v. 11).

(3) Pagar puntualmente el salario al jornalero (v. 13).

(4) No ser causa de tropiezo al ciego (v. 14)

(5) No hacer acepción de personas en un juicio (v. 15).

(6) Cuidar de no desprestigiar al prójimo promoviendo chismes sobre él (v. 16).

(7) No despreciar a nadie (v. 17).

(8) No guardar rencor (v. 18).

1.3.4. Todo ello se cumple y supera cuando se ama al prójimo como a uno mismo.

1.3.5. El mismo principio de vida se enseña a los cristianos (Ro 13:8-10)

1.3.6. Lo que el hombre busca de los otros es amor, de ahí la enseñanza del Señor para el comportamiento de los creyentes.

1.3.7. Esta es la forma de vida que se ajusta a la voluntad de Dios, expresada en la Escritura: *“La ley y los profetas”*.

7) La evidencia del creyente (7:13-27).

a) El camino (7:13-14).

1. Dos puertas, dos caminos y dos destinos (7:13-14).

1.1. Un mandamiento (v. 13a).

1.1.1. “*Entrad por la puerta estrecha*”

Εἰσεέλθατε διὰ τῆς στενῆς πύλης.
 Εντραδ πορ λα εστρεχηα πυερτα.

1.1.2. Jesús demanda una decisión a los oyentes del “*sermón*”.

1.1.3. Les insta a entrar por la puerta estrecha.

1.1.4. Al camino de vida se accede por una puerta estrecha.

1.1.5. Los fariseos confiaban en ser aceptos a Dios por su propia justicia.

1.1.6. El Señor advierte que sin otra justicia superior, nadie alcanzaría a entrar en el reino de los cielos (5:20).

1.1.7. La puerta estrecha es la que por conversión introduce al nuevo nacimiento (Jn. 3:3, 5).

(1) Es la puerta de salvación.

1.1.8. La puerta es estrecha de tal modo que para acceder por ella sólo es posible despojándose de cuanto pueda llevarse (Ef. 4:22).

(1) Sólo es posible negándose a sí mismo.

1.1.9. La entrega a Cristo es el modo de pasar por la puerta estrecha (Jn. 10:9).

- (1) La única puerta que lleva a la vida (Hch. 4:12).
- (2) Sólo se salva quien se acerca a Dios por el único camino abierto por Él.

1.1.0. Cristo demanda una decisión a los oyentes.

- (1) No es religión, sino conversión.
- (2) No son apariencias piadosas, sino aceptación de las demandas de Dios.

1.2. Una puerta ancha (v. 13b).

1.2.1. *“Porque ancha es la puerta”*

ὄτι πλατεῖα ἡ πύλη
Πυεσ ανχηα λα πυερτα.

1.2.2. En contraste con la de Dios, está la de los hombres, amplia y cómoda para acceder por ella.

1.2.3. El atractivo de la religión es que la puerta es ancha.

1.2.4. Se puede entrar por ella con toda la carga de concupiscencia.

1.3. El camino ancho (v. 13c).

1.3.1. *“Y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella”.*

καὶ εὐρύχωρος ἡ ὁδὸς ἡ ἀπάγουσα εἰς τὴν ἀπώλειαν, καὶ
Ψ εσπαχιοσο ελ χαμινο - θυε χονδυχε α λα
δεστρυχη ν ψ
πολλοί εἰσιν οἱ εἰσερχόμενοι δι’ αὐτῆς.
μυχηοσ σον λοσ θυε εστ[ν εντρανδο πορ λ.

1.3.2. A la puerta ancha sigue un camino espacioso.

1.3.3. En ese camino cabe todo

1.3.4. Hay abundante compañía: *“muchos”*

- 1.3.5. La piedad en ese camino es mera religión.
- 1.3.6. Quienes van en él cumplen las obligaciones establecidas, pero viven absolutamente alejados de Dios (Is. 29:13).
- 1.3.7. Se conforman con actos aparentes.
- (1) Asistir al culto en el día establecido.
 - (2) Ofrendar de lo que les sobra.
 - (3) Orar para ser vitos.
- 1.3.8. Nunca será necesaria la estrechez de la renuncia y el compromiso.
- 1.3.9. Una religión ligera, en un tiempo para servir aparentemente a Dios, y el resto para los intereses personales sin Dios.
- 1.4. El camino angosto (v. 14).
- 1.4.1. *“Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”*
- τί στενή ἡ πύλη καὶ τεθλιμμένη ἡ ὁδὸς ἢ ἀπάγουσα εἰς
 Πυεσ εστρεχηα λα πυερτα ψ ανγοστο ελ χαμινο -
 θεε χονδυχε α
 τὴν ζωὴν, καὶ ὀλίγοι εἰσὶν οἱ εὐρίσκοντες αὐτήν.
 λα ἴδα ψ ποχοσ σον λοσ θεε εστ[ν ενχοντρανδο
 λο.
- 1.4.2. A la puerta estrecha, el camino angosto, vallado por la Palabra de Dios.
- 1.4.3. La senda de la renuncia personal (Gá. 2:20; Fil. 1:21).
- 1.4.4. El compromiso en esa senda es grade (Lc. 14:26, 27, 33).
- 1.4.5. Es la senda de la entrega personal (Ro. 12:1)
- 1.4.6. No hay compañía grande, pero se está en la compañía del más grande (Mt. 28:20).
- 1.4.7. Hay confrontación en ocasiones (2 Ti. 3:12).

- 1.4.8. Implica un modo de sentir como el de Cristo (Fil. 2:5).
 - 1.4.9. La bendición es abundante, con la presencia continua del Señor acompañando al creyente (Sal. 23).
 - 1.5. El destino del camino ancho (v. 13).
 - 1.5.1. *“Lleva a la perdición”*
 - 1.5.2. Es el final del camino del hombre (Pr. 16:25).
 - 1.5.3. Pero también el fin del camino para el creyente carnal (Mt. 16:25-27).
 - 1.5.4. La vida del creyente que rehúsa a la senda del compromiso es una vida perdida para Dios (1 Co. 3:13-15).
 - 1.6. El destino del camino angosto (v. 14).
 - 1.6.1. Vida eterna (Jn. 3:16).
 - 1.6.2. Vida abundante en el transcurso de ese camino (Jn. 10:10).
 - 1.6.3. Vida gloriosa en los cielos con el Salvador (1 Ts. 4:17).
 - 1.6.4. Herencia eterna (1 P. 1:4; Ro. 8:18).
 - 1.7. Una dificultad.
 - 1.7.1. *“Y pocos son los que la hallan”*
 - 1.7.2. Literalmente: *“pocos son los que están encontrándolo”*.
 - 1.7.3. La puerta no es atractiva (Is. 53:2).
 - 1.7.4. Sólo la buscan quienes han sido tocados por el Espíritu y lloran su condición.
 - 1.7.5. Son pocos quienes la buscan y encuentran.
- 2) La vigilancia (7:15-20).

1. Los falsos profetas (7:15).

1.1. Una advertencia solemne.

1.1.1. “Guardaos de los falsos profetas”

Προσέχετε ἀπό τῶν ψευδοπροφητῶν,
 Γυαρδαοσ δε λοσ φαλσοσ προφετασ.

1.1.2. La entrada al reino se efectúa a través de la puerta, que es Cristo.

1.1.3. Los profetas de Dios hicieron continuamente llamados a dejar la justicia propia y acudir incondicionalmente a Dios.

1.1.4. Los oyentes de Cristo estaban rodeados de profetas que hablaban en su propio nombre, pero afirmaban hacerlo en el de Dios.

1.1.5. Dios advierte el peligro de profetas falsos y pastores impíos (Zac. 11:16-17).

1.2. Un grave peligro.

1.2.1. “Vienen a vosotros vestidos de ovejas”

οἵτινες ἔρχονται πρὸς ὑμᾶς ἐν ἐνδύνασιν προβάτων,
 Λοσ χυαλεσ 'ιενεν ηαστα 'οσοτροσ χον ροπα δε
 όέασ.

1.2.2. Capaces de confundir.

1.2.3. El vestido de lana era propio del profeta.

1.2.4. Lo hacen disfrazándose para engañar, como su padre espiritual hace también (2 Co. 11:13-14).

1.2.5. Son engañadores.

(1) Lobos vestidos con piel de oveja.

(2) El hipócrita es un cabrito vestido con piel de oveja; el falso

profeta es un lobo vestido de oveja ⁴.

- 1.2.6. Parecen personas fieles, buenos predicadores, y hasta es posible que no haya nada incorrecto en su doctrina.
- 1.2.7. El problema no está en lo que dicen, sino en lo que no dicen.
- 1.2.8. Sus enseñanzas no corresponden al camino estrecho.
 - (1) No predicán el compromiso con Cristo, sino el compromiso con la religión.
- 1.2.9. No están lejos de los creyentes.
 - (1) Entre ellos: “*vienen a vosotros*”.
 - (2) Salen de entre ellos (Hch. 20:28-29).
- 1.2.0. El verdadero profeta habla de tal modo que quienes le escuchan siguen a Jesús (Jn. 1:37).
 - (1) El falso profeta procura que la gente le siga a él.

2. Como identificarlos (7:16).

2.1. El modo seguro.

2.1.1. “*Por sus frutos los conoceréis*”

ἀπὸ τῶν καρπῶν αὐτῶν ἐπιγνώσεσθε αὐτούς.
 Πορ λoσ φρυτοσ δε ελλoσ ρεχoνοχερ ισ λoσ.

2.1.2. En ocasiones puede resultar difícil distinguir un árbol por su aspecto, pero es fácil por el fruto (2 Ti. 3:1-9).

⁴ Φ. Λαχυέα. ο.χ., π[γ]. 125.

- 2.1.3. Es preciso observar como viven y para que viven.
- 2.1.4. El orgullo suele ser uno de sus frutos visibles.
- 2.1.5. El deseo de dividir la obra de Dios para hacer sus propios partidos es otra evidencia.
- 2.1.6. No enseñan todo el consejo de Dios, sino sólo aquello que satisface a los oyentes, para ganarlos para sí (2 Ti. 4:3-4).
- 2.1.7. Una advertencia semejante hecha por Juan (1 Jn. 4:1).
- 2.2. Una pregunta reflexiva.
- 2.2.1. “¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?”
- μήτι συλλέγουσιν ἀπὸ ἀκανθῶν σταφυλὰς ἢ ἀπὸ τριβόλων
 Ἀχασο ρεχογεν δε εσπινοσ ραχιμοσ δε υα ο δε
 αβροοσ
 σῦκκα;
 ηιγοϑ̣.
- 2.2.2. La respuesta exige una negación.
- 2.2.3. No son frutos consecuentes con la naturaleza de la planta, así también el fruto de los falsos profetas.
3. Árboles y frutos (7:17-18).
- 3.1. Árbol bueno y fruto bueno (v. 17a).
- 3.1.1. “Así, todo buen árbol da buenos frutos”
- οὔτος πᾶν δένδρον ἀγαθὸν καρποῦς καλοῦς ποιεῖ,
 Ασ], τοδο [ρβολ βυενο φρυτοσ δε βυενα
 χαλιδαδ προδυχε.
- 3.1.2. Buen árbol en este sentido es el que nace de una buena raíz.
- 3.1.3. El buen fruto nace sólo del buen árbol.
- 3.1.4. “Sólo es bueno Dios” (Mt. 19:17).

3.1.5. Sólo puede llevar fruto conforme a Dios, quien está en Cristo (Jn. 15:2).

3.2. Árbol malo y fruto malo (v. 17b).

3.2.1. *“Pero el árbol malo da frutos malos”*

τὸ δὲ σαπρὸν δένδρον καρποῦς προνηροῦς ποιεῖ.
 Μας ελ εχηαδο α περδερ [ρβολ φρυτοσ μαλοσ
 προδυχε.

3.2.2. En razón de su propia condición.

3.3. Reiterando la enseñanza (v. 18).

3.3.1. *“No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos”*

οὐ δύναται δένδρον ἀγαθὸν καρποῦς πονηροῦς ποιεῖν, οὐδὲ
 Νο πυεδε υν [ρβολ βυενο φρυτοσ μαλοσ
 προδυχιρ νι
 δένδρον σαπρὸν καρποῦς καλοῦς ποιεῖν.
 υν [ρβολ δα αδο φρυτοσ δε βυενα χαλιδαδ προδυχιρ.

3.3.2. De nuevo se enfatiza la imposibilidad natural.

3.3.3. El Señor remarca la necesidad de observar la conducta de los maestros para conocer su procedencia.

4. El destino de los malos (7:19)

4.1. La afirmación del señor.

4.1.1. *“Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego”*

πᾶν δένδρον μὴ ποιοῦν καρπὸν καλὸν ἐκκοτεται καὶ
 Τοδο [ρβολ θυε νο προδυχε φρυτο δε βυενα χαλιδαδ εσ
 χορταδο ψ
 εἰς πῦρ βάλλεται.
 αλ φυεγο εσ εχηαδο.

4.1.2. Juan el bautizador había pronunciado una sentencia semejante (Mt. 3:10).

4.1.3. El juicio divino caerá sobre los engañadores.

4.1.4. Su destino corresponde al camino por donde andaban (v. 13).

5. Reiterando la advertencia (7:20).

5.1. La afirmación.

5.1.1. *“Así que, por sus frutos los conoceréis”*

ἄρα γε ἀπὸ τῶν καρπῶν αὐτῶν ἐπιγνώσεσθε αὐτούς.
 Πορ χονσιγιεντε πορ λος φρυτος δε ελλος
 ρεχονοχερ ισ λος.

5.1.2. El creyente debe prestar atención no sólo a la enseñanza sino a la conducta (He. 13:7).

5.1.3. Lo que Jesús decía de los fariseos (Mt. 23:3).

3) La realidad (7:21-23).

1. Falsa certeza (7:21).

1.1. El peligro del autoengaño.

1.1.1. *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos”*

Οὐ πᾶς ὁ λέγων μοι, Κύριε κύριε, εἰσελεύσεται εἰς τὴν
 No τοο ελ θυε διχε με· Σε ορ, Σε οῦ εντραρ[
 εν ελ
 βασιλείαν τῶν οὐρανῶν.
 ρεινο δε λος χιελος.

1.1.2. El verbo está en presente continuativo.

(1) Los que dicen Señor, Señor, lo están diciendo continuamente.

1.1.3. El Señor instruye sobre el peligro de una vida de piedad aparente.

1.1.4. El peligro de una mera religión sin conversión.

1.1.5. No es suficiente con tener una doctrina correcta.

- (1) Saber quien es el Señor.
- (2) Pronunciar Su nombre a menudo.
- (3) Cristo advierte que no entran al reino por el mero hecho de decir: “*Señor, Señor*”.
- (4) El Señor está en su boca pero no en su corazón (Is. 29:13).
- (5) El verdadero creyente confiesa con su boca, pero cree en el corazón (Ro. 10:9).

1.1.5. No es suficiente con un mero fervor externo y un celo superficial.

- (1) No sólo cien “*Señor*” una vez, lo reiteran.
- (2) Les gusta hacer énfasis en lo que aparenta espiritualidad.
- (3) Pueden hacer una gran obra con apariencia espiritual: “*para el Señor*”, pero hecha realmente en el poder de la carne: “*para ser vistos de los hombres*”.
- (4) Un gran entusiasmo y actividad no son siempre evidencia de nuevo nacimiento.

1.2. La condición para entrar en el reino.

1.2.1. “*Sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*”

ἀλλ' ὁ ποιῶν τὸ θέλημα τοῦ πατρὸς μου τοῦ ἐν τοῖς
 Σινο ελ θυε ηαχε λα 'ολυνταδ δελ Παδρε δε μ] ελ
 εν λος
 οὐρανοῖς
 χιελος.

1.2.2. La voluntad del Padre es que crean en Aquel a quien envió al mundo para ser el Salvador (Jn. 3:16).

1.2.3. No es cuestión de “*hablar*”, sino de “*hacer*”.

1.2.4. La obediencia es siempre evidencia de fe.

1.2.5. La voluntad de Dios es la santificación del creyente (1 Ts. 4:3).

- 1.2.6. Sólo posible en una vida que asume el compromiso y se deja conducir por Él (Fil. 2:12-13).
- 1.2.7. El que es un mero “*oidor*” pero no “*hace*” la voluntad de Dios, se engaña a sí mismo (Stg. 1:22).

2. Un encuentro ineludible (7:22).

2.1 Un grupo numeroso en un momento preciso.

2.1.1. “*Muchos me dirán en aquel día*”

πολλοὶ ἐροῦσίν μοι ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ,
 Μυχηοσ διρ[ν με εν αθυελ – δ]α.

2.1.2. Los muchos son los mismos del camino ancho (v. 13).

2.1.3. “*Aquel día*” es una referencia al día del juicio de Dios (Mt. 25:31-46).

(1) Está establecido para los hombres después de la muerte (He. 9:27).

2.1.4. El día en que el libro de la vida manifieste la ausencia del nombre de los religiosos (Ap. 21:12-15).

2.2. La apelación de los incrédulos.

2.2.1. “*Señor, Señor ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?*”

Κύριε κύριε, οὐ τῷ σῷ ὀνόματι ἐπροφητεύσαμεν, καὶ τῷ σῷ
 Σε ορ, Σε ορ' νο – εν τυ Νομβρε προφειζαμοσ
 ψ – εν τυ
 ὀνόματι δαιμόνια ἐξεβάλομεν, καὶ τῷ σῷ ὀνόματι δυνάμεις
 νομβρε δεμονιοσ ἐξπυλσαμοσ, ψ – εν τυ
 νομβρε μιλαγοσ
 πολλὰς ἐποιήσαμεν;
 μυχηοσ ηιχιμοσ'

2.2.2. “*Señor, Señor*”, un modo de llamar la atención.

(1) Como si desearan que el Señor les prestara atención para oír sus excusas.

- (2) Según ellos no merecían ser condenados porque habían hecho muchas cosas en Su nombre.

2.2.3. Habían sido predicadores sanos: *“profetizamos en tu nombre”*.

- (1) Eso no es sinónimo de salvación.
- (2) Balaán profetizó y no fue salvo, ya que se le incluye entre los réprobos (Jud. 11).
 - a) Se alquiló como profeta.
 - b) Es la expresión del engaño y de la codicia (Nm 22-24; 2 P. 2:15; Ap. 2:14).
- (3) Caifás profetizó también y no fue salvo.
- (4) Probablemente estos solo *“usaron”* el nombre del Señor para dar credibilidad al mensaje, pero no fueron enviados por Él para hablar en Su nombre.

2.2.4. Segunda apelación: *“En tu nombre echamos fuera demonios”*.

- (1) Tampoco esto es señal de salvación.
- (2) Judas practicó esta actividad (Lc. 9:1, 6).
- (3) La Biblia le llama *“hijo de perdición”* (Jn. 17:12).
- (4) de igual manera actuaban los judíos exorcistas (Hch. 19:13 ss.).
- (5) La solemne advertencia de Cristo (Lc. 10:17, 20).

2.2.5. Tercera apelación: *“En tu nombre hicimos muchos milagros”*.

- (1) Como un excelente comentario al texto se traslada el del Dr. Lacueva:

“Los dones de lenguas y de sanidades recomendar a una persona ante el mundo, pero es la genuina santidad la que es aceptada por Dios. La gracia y el amor son un camino más excelente que el trasladar montañas o hablar en lenguas humanas y angélicas

(1 Co. 13:1-2). La gracia puede conducir al Cielo a una persona sin que obre milagros, pero el hacer milagros nunca llevará al Cielo a una persona sin gracia. No tenían muchas buenas obras a las que apelar; no habían hecho obras de piedad ni amor, pues una sola de ellas les habría servido mejor que los muchos milagros. El don de hacer milagros, como otros dones, han cesado ahora casi del todo, y ya no apelan a ellos hoy los hombres, pero, ¿no se empeñan todavía los corazones carnales en buscar otros pretextos igualmente débiles, con los que nutrir sus infundadas esperanzas? Guardémonos de descansar en privilegios y realizaciones exteriores, no sea que nos engañemos a nosotros mismos”⁵.

3. La respuesta del Señor (7:23).

3.1. El veredicto del Juez.

3.1.1. “Entonces les declararé”

καὶ τότε ὀνολογήσω αὐτοῖς ὅτι
 Ψ εντονχες προφεςαρ λες —.

3.1.2. El que da la ley, juzga ahora conforme a la ley.

3.1.3. En el texto griego el futuro “declararé”, es literalmente “profesaré”.

3.1.4. Aquellos acudían al Juez sobre su profesión, en esa misma posición reciben la respuesta.

3.1.5. El que juzga no lo hace por apariencias, sino constatando la realidad espiritual.

3.2. La apreciación del Juez.

3.2.1. “Nunca os conocí”

⁵ Φ. Λαχυέα. ο.χ., π[γ]. 128.

Οὐδποτε ἔγνων ὑμᾶς·
 Νυνχα χονοχ] οσ.

- 3.2.2. Ellos conocían intelectualmente a Jesús, pero Jesús no los conocía experimentalmente a ellos.
- 3.2.3. “*Conocer*” tiene que ver con una relación de intimidad por la que se alcanza la vida eterna (Jn. 17:3).
- 3.2.4. El sello de la seguridad y firmeza de salvación descansa en este conocimiento (2 Ti. 2:19).
- 3.2.5. Este conocimiento comprende el amor que escoge, ama, acepta y entra en comunión (Am. 3:2; Mal. 1:1, 2; Jn. 10:14; 1 Co. 8:3; Gá. 4:9; 2 Ti. 2:19).
- 3.2.6. Cristo afirma enfáticamente: “*ni por un momento os conocí*”.
- 3.2.7. Nunca se había producido una relación espiritual entre ellos y el Señor.
- 3.2.8. Usaban Su nombre, pero vivía sin Él.
- 3.3. La sentencia.
- 3.3.1. “*Apartaos de mí, hacedores de maldad*”
- ἀποχωρεῖτε ἀπ’ ἐμοῦ οἱ ἐργαζόμενοι τὴν ἀνομίαν.
 Μαρχηαοσ λέοσ δε Μ] λοσ θυε εστ[ισ οβρανδο δε λα
 ινιθυιδαδ.
- 3.3.2. Sólo son obreros de justicia quienes, viviendo en Cristo, “*andan*” en las buenas obras dispuestas para ellos de antemano (Ef. 2:10).
- 3.3.3. Cualquier otra actividad hecha en el poder del hombre es una hipocresía espiritual que Dios no acepta.
- 3.3.4. Quien no es movido por Dios es movido por la iniquidad.
- (1) El texto griego es muy expresivo: “*los que estáis obrando de la iniquidad*”.
- (2) Es la iniquidad quien mueve y orienta las obras de los que no conocen al Señor, no importa cual sea el tipo de acción.

- (3) Las obras pueden ser honestas, pero están movidas por “*la iniquidad*”, propia de la naturaleza humana caída y sin Dios.
- 3.3.5. La profesión de fe que no aparta de iniquidad, no salva.
- 3.3.6. Lo que los hombres llaman grandes milagros, Dios lo llama iniquidad.
- 3.3.7. Lo único aceptable a Dios es la justicia resultante de la fe.

d) La estabilidad (7:24-27).

1. Oidores consecuentes (7:24).

1.1. Un grupo entre los oyentes de Jesús.

1.1.1. “*Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace*”

Πᾶς οὖν ὅστις ἀκούει μου τοὺς λόγους τούτους καὶ ποιῆι
 Πορταντο τοδο ελ θυε οψε δε μ] λασ παλαβρασ
 εστασ ψ ηαχε
 αὐτούς.
 λασ.

1.1.2. Hacer las palabras oídas equivale a poner por obra la enseñanza.

1.1.3. Hay oyentes que ponen por obra el mensaje.

1.1.4. Especialmente en la exhortación a entrar por la puerta que conduce a la vida (v. 13).

1.1.5. Son los que no se conforman con religión sino que asumen el compromiso de la fe en la obediencia.

1.2. La comparación de los tales.

1.2.1. “*Le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca*”

ὁμοιωθήσεται ἀνδρὶ φρονίμῳ, ὅστις ὠκοδόμησεν αὐτοῦ τὴν
 Σερ[χομπα]ραδο α υν'αρ ν πρυθεντε ελ χυαλ εδιφιχ
 δε λ λα
 οἰκίαν ἐπὶ τὴν πέτραν.
 χασα σοβρε λα ροχα.

- 1.2.2. “*Prudente*” equivale a sabio.
- 1.2.3. Pone su casa sobre la roca.
- 1.2.4. Tuvo que separar la tierra que había sobre ella hasta encontrar el cimiento seguro.
- 1.2.5. La casa es figura de la vida personal.
- 1.2.6. La roca es figura de Cristo (1 P. 2:4).
- 1.2.7. Fuera de Él no hay seguridad ni estabilidad.

2. La prueba de la edificación (7:25).

2.1. La vida puesta a prueba.

2.1.1. “*Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca*”

καὶ κατέβη ἡ βροχὴ καὶ ἤλθον οἱ ποταμοὶ καὶ ἔπνευσαν οἱ
 Ψ βὰ λα λλύια ψ ἴνιερον λος τορρεντες
 ψ σοπλαρον λος
 ἄνεμοι καὶ προσέπεσαν τῇ οἰκίᾳ ἐκεῖνη, καὶ οὐκ ἔπεσαν,
 ἴεντος ψ γολπεαρον χοντρα λα χασα αθυελλα ψ
 νο χαψ
 τεθεμελίωτο γὰρ ἐπὶ τὴν πέτραν.
 πορθυε ηαβ]α σιδο φυνδαδα σοβρε λα ροχα.

- 2.1.2. No era una prueba fácil de superar.
- 2.1.3. La lluvia torrencial se convirtió en torrentes impetuosos.
- 2.1.4. Ríos, no un poco de agua, sino un turbión violento.
- 2.1.5. Así son las pruebas del mundo en la vida del creyente.
- 2.1.6. Tal vez las pruebas en las que Satanás interviene directamente con toda su furia (Job. 1:6-2:10).

2.1.7. La casa se mantiene en pie por estar cimentada sobre la roca.

2.1.8. De la misma manera ocurre con la vida del verdadero creyente que se sostiene en fe como viendo al Invisible (He. 11:27).

3. La edificación del insensato (7:26).

3.1. Simple oidor de la Palabra.

3.1.1. *“Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace”*

καὶ πᾶς ὁ ἀκούων μου τοὺς λόγους τούτους καὶ μὴ ποιῶν
 Ψ τοδο ελ θεε εσχυχια με λασ παλαβρασ εστασ
 ψ νο ηαχιενδο
 αὐτοὺς
 λασ.

3.1.2. Oyen las palabras pero no las ponen por obra (Is. 58:2; Ez. 33:30, 31).

3.1.3. Son ya desobedientes y contrarios a la voluntad de Dios.

3.2. La comparación.

3.2.1. *“Le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena”*

ὁμοιωθήσεται ἀνδρὶ μωρῷ, ὅστις ᾠκοδόμησεν αὐτοῦ τὴν
 Σερ[χομπαραδο α υν'αρ ν ινσενσατο ελ χυαλ εδιφιχ
 δε λ λα
 οἰκίαν ἐπὶ τὴν ἄμμον.
 χασα σοβρε λα αρενα.

3.2.2. Edificó apresurada y superficialmente.

3.2.3. No se molestó en sacar la arena para encontrar la roca.

3.2.4. Un edificar aparente.

(1) Su obra reviste grandiosidad, pero sólo es apariencia (2 Ti. 3:5).

3.2.5. Una edificación sin consistencia.

4. La prueba de la edificación (4:27).

4.1. La misma que para la casa sobre la roca.

4.1.1. “Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa”.

καὶ κατέβη ἡ βροχὴ καὶ ἦλθον οἱ ποταμοὶ καὶ ἔπνευσαν οἱ
 Ψ βὰ λα λλύια ψ ἴνιερον λος τορρεντες
 ψ σοπλαρον λος
 ἄνεμοι καὶ προσεκοψαν τῇ οἰκίᾳ ἐκεῖνη,
 ἴεντος ψ διερον χον ἴμπετυ χοντρα λα χασα αθυελλα .

4.1.2. La misma prueba considerada antes.

4.1.3. Hay una diferencia en el verbo utilizado para dar contra la casa.

(1) En el primer caso fue una embestida que fracasa (gr. “*prosepesan*”).

(2) En el segundo caso fue una embestida que prevalece (gr. “*prosekoupsan*”).

4.2. El resultado.

4.2.1. “Y cayó, y fue grande su ruina”

καὶ ἔπεσεν, καὶ ἦν ἡ πτώσις αὐτῆς μεγάλη.
 Ψ χαψ, ψ ερα λα χαῖδα δε ελλα γρανδε.

4.2.2. Después de la prueba sólo quedan restos esparcidos sobre la arena.

4.2.3. Se apoyó en la arena y no permaneció (Job. 8:15).

4.2.4. Es la ruina del mero profesante.

H) La conclusión del sermón (7:28-29).

1. La admiración de los oyentes (7:28-29).

1.1. Todos se admiraban de su doctrina (v. 28).

1.1.1. “Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina”

Καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τοὺς λόγους τούτους

Ψ συχεδι χυανδο αχαβ - 'εσ σ λασ
 παλαβρασ εστας
 ἐξεπλήσσοντο οἱ ὄχλοι ἐπὶ τῇ διδαχῇ αὐτοῦ
 σε θυεδαβαν ατ νιτας λασ τυρβασ σοβρε λα ενσε ανζα δε λ.

- 1.1.2. La admiración se produce cuando Cristo concluyó la enseñanza.
 - 1.1.3. Nadie había oído hablar de esa manera ni habían sido enseñados de esa forma.
 - 1.1.4. Admiración no equivale a aceptación.
 - 1.1.5. *“Es muy posible, y hasta frecuente, que la gente admire la buena predicación, y sin embargo, permanezca en su ignorancia e incredulidad; quedan atónitos, pero no santificados”*⁶.
2. La causa del asombro (7:29).
- 2.1. Una enseñanza con poder.
 - 2.1.1. *“Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”*

ἦν γὰρ διδάσκων αὐτοὺς ὡς ἐξουσίαν ἔχων καὶ οὐχ
 Πορθυε εσταβα ενσε ανδο λες χομο αυτοριδαδ ελ θυε
 τιενε ψ νο
 ὡς οἱ γραμματεῖς οὐτῶν.
 χομο λος εσχριβασ δε ελλοσ.
 - 2.1.2. Los escribas eran los maestros tradicionales, debido al conocimiento que tenían de la Ley.
 - 2.1.3. Se limitaban a repetir la enseñanza tradicional.
 - 2.1.4. Cristo hablaba como el Autor de la Ley, y el Juez con capacidad para dar sentencia.
 - 2.1.5. El Señor establece mandamientos en su enseñanza con la autoridad de

⁶ Φ. Λαχυέα. ο.χ., π[γ]. 131.

Dios mismo.

APLICACIÓN PERSONAL

1. Juzgar a otros es una acción incorrecta.
 - 1.1. El Señor insistió en que debe recordarse que cada uno está caminando bajo la mirada del Padre.
 - 1.2. Todos tienen que comparecer ante el tribunal de Cristo.
 - 1.3. Una amonestación necesaria (1 Co. 4:5).
 - 1.4. Una solemne advertencia (Stg. 4:11).
 - 1.5. Toda la existencia del creyente debe ser considerada en relación con esa verdad.
2. No juzgar al hermano no significa transigir con su pecado.
 - 2.1. La Biblia enseña a discernir el pecado a la luz de la Biblia.
 - 2.2. La disciplina que se establece en ella debe ser aplicada para que la iglesia cumpla la misión de ser un templo santo en el Señor (Ef. 2:21).
 - 2.3. El ejemplo de la reprensión de Pablo a los corintios es elocuente (1 Co. 5:1-5).
 - 2.4. El único juicio sano es el emitido por la misma Palabra (1 Co. 5:11, 13).
3. No juzgar al hermano no significa transigir con errores doctrinales.
 - 3.1. Juan enseña esto (1 Jn. 4:1).
 - 3.2. Todo cuanto se oponga a la verdad bíblica debe ser rechazado.
 - 3.3. La enseñanza de Pablo (Gá. 1:8).
 - 3.4. El apóstol exhorta a disciplinar al que cause problemas en la congregación (Tit. 3:10-11).
 - 3.5. La disciplina alcanza a quien no obedece a la Palabra (2 Ts. 3:14-15).
4. La regla de oro en la vida cristiana (7:12).

- 4.1. Quien vive en buena relación con Dios, estará en buena relación con los hermanos.
- 4.2. Quien ama al Señor, ama también a los que son suyos (Gá. 6:2).
- 4.3. La verdadera vida de piedad se manifiesta en una correcta actitud hacia los demás.
- 4.4. La vida cristiana no consiste en abstenerse de hacer mal a otros, sino en esforzarse por hacerles bien.
- 4.5. Tal comprensión obliga a ponerse continuamente en el lugar de otro y procurar su bien (1 Co. 10:24).
- 4.6. Quien desea ser amado, debe dar amor (1 Jn. 1:7; 3:11; Jn. 13:35; 1 Jn. 3:14-18).
- 4.7. Quien desee ser ayudado, debe comenzar por ayudar (Ro. 15:2; Stg. 4:11; Mt. 18:15; Gá. 6:1).
5. La senda del compromiso debe ser la forma natural de vida de cada cristiano.
 - 5.1. El compromiso exige una vida santa (2 Co. 5:17).
 - 5.2. El compromiso tiene que ver con la renuncia al “yo” (Ef. 4:22).
 - 5.3. Se manifiesta en una vida de humildad (Mt. 16:24).
 - 5.4. Las aflicciones que se producen en la vida de compromiso, no son comparables con la gloria venidera (Ro. 8:18; 2 Co. 4:17).
6. La edificación sobre la arena.
 - 6.1. Su obra reviste grandiosidad pero sólo es apariencia (2 Ti. 3:5).
 - 6.2. Puede trabajar en la iglesia y en la obra del Señor, pero su objetivo es la gloria personal.
 - 6.3. No es comprometido.
 - 6.4. Quiere vivir la vida cristiana sin el compromiso del discípulo (Lc. 14:33).
 - 6.5. Desea la bendición de Dios, pero rechaza el compromiso con Dios.
 - 6.6. Pone a un lado la cruz de Cristo, su ejemplo y sus demandas (Gá. 6:14).

7. La edificación sobre la roca.
 - 7.1. Su primera característica es la obediencia que se manifiesta en obras (Stg. 2:17).
 - 7.2. Su oración (1 S. 3:9; Hch. 9:6).
 - 7.3. Retenedor del mensaje que acepta sin reservas.
 - 7.4. Es humilde, atiende la instrucción y agradece la corrección.
 - 7.5. Ha renunciado a todo para vivir a Cristo (Fil. 3:8).
 - 7.6. Jamás piensa en sus propias perfecciones, porque se da cuenta que no las tiene (Fil. 3:12).
 - 7.7. Cada avance en la obra lo atribuye a la gracia de Dios (1 Co. 15:10).
 - 7.8. Es un creyente comprometido.
 - 7.8.1. Separado del mundo, quita la tierra que impide el contacto con la Roca.
 - 7.8.2. Vive en continua comunión con la Roca, en la lectura de su Palabra, meditación, confesión y anhelo de vivir siempre cerca de su Señor.
 - 7.8.3. Este es su compromiso (Gá. 2:20).
8. El final de la obra del prudente.
 - 8.1. La obra será examinada y aprobada (Ro. 14:10b; 1 Co. 3:12-15).
 - 8.2. El prudente ve su obra estable (Sal. 112:7).
 - 8.3. Observa las pruebas con plena confianza (2 Co. 4:17-18).
 - 8.4. Ve a su lado agitarse el temporal y hace suyas las palabras del salmista (Sal. 91:5-7).
 - 8.5. Al final de su carrera su casa está firme (Sal 37:37).

PREGUNTAS DE REPASO PARA EL ESTUDIO 7

1. ¿Qué prohibición hizo Cristo según el v. 1?
2. Da tres razones por las que el creyente no debe juzgar a otros.
3. ¿Quién es el único con derecho a juzgar?
4. ¿Qué significado tienen los símiles de la paja y la viga, en la enseñanza del Señor?
5. ¿Qué enseñanza hay en los vv. 9-11?
6. ¿La llamada “regla de oro” (v. 12), está regulada en un mandamiento positivo o negativo?.
7. ¿A qué se refiere el Señor con la “puerta ancha”?
8. ¿Qué es la “puerta estrecha”?
9. ¿Qué compañía hay en la senda angosta y en la ancha?
10. ¿Cómo llama Jesús a los falsos profetas?
11. ¿En donde se encuentran los tales según el v. 15?
12. ¿De donde saldrán algunos de los falsos profetas según Hch. 20:28-29?
13. ¿Cuál es el método para detectar a los falsos profetas?
14. Haz una relación de actividades que no son evidencias ciertas de salvación, según el pasaje.
15. ¿A qué se refirió el Señor con “aquel día”?
16. ¿Qué distingue al verdadero creyente del religioso profesante?
17. ¿Cuales son las dos formas y cuales los resultados de la forma de edificar del prudente y del insensato?
18. ¿Qué aplicación espiritual se puede dar a los dos sistemas de edificación?